

lot. N.º 32.

Agricultura.

N.º 3.

C-20

t. n. 3

1790

De orden del Rey remito a V. la adjunta
representacion que ha dado D.^{no} Mariano Cuadramany
y Calatayud afin de que la R.^{ta} Sociedad Economica
coacue prontamente el informe que se le pidio en este
mismo asunto, de cuya bilacion se queja Cuadramany,
con encargo de que en lo sucesivo no de lugar a que se
n. diese la atencion de S. cu. con semejantes recuerdos.

Dios g. a V. m. a. franques 11. de mayo de 1790.

A. C. de Florida Blanca

Secretario de la R.^{ta} Sociedad Economica de Valencia.

Como S.
C. de S.

Don Mariano Madridano y Caballero
con el mayor respeto dice: que avisado dado á
voz un Discurso sobre la 2.^a cosecha de seda,
sus ventajas, e inconvenientes, y las precau-
ciones que podian tal vez evitarse, no se
dió por satisfecha su laboriosidad hasta tan-
to, que la experiencia acreditase la utilidad
de esta cosecha, ó del desamado. Así ins-
truyó á Francisco Texales vecino de Valada
en el Reyno de Valencia para que practi-
carse los medios y usase de las precauciones
de aquella disertacion juntamente con las
que le dió de palabra: en cuyos términos y
con la singular siverza de aquel labrador
salió feliz su 2.^a cosecha sin perjuicio de
las moreras, que era el mayor peligro de
celo. Todo lo acreditó el mismo con tanta
xios y con seis libras de seda y un romero
de valiente capullo, que por medio del
suplicante entregó á V.^e cerca de dos años
hace con un 2.^o Discurso, manifestando en
él las dificultades ya vencidas; en que tuvo
por objeto el que representa el bien público
y la gloria de la Nación, que tan adelantada
debe estar á H.^e, que por este y otros motivos
la premiare. Aquel pobre é indolente labrador
pidió á S. Mag. ya que no los premios reales
ofrecidos, en premio, (por aver usado el premio
no señalado) á lo menos parte, que alentase
al mismo y á otros. V.^e lo remitió todo al
Informe de la Sociedad Economica de Valencia
con la prevención de que fuese con la posi-
ble brevedad. Este es el texer memorial
y se ha presentado en razon de este
aut; pero todavia no ha evacuado su en-
carga aquel Cuerpo Patriótico, siendo

que todo el asunto está reducido a unos hechos acreditados con documentos, que prueban à lo menos, que Francisco Pexales ha sido el unico que no despreciando esta nueva industria, la ha adelantado lo bastante para sacar max à otros, que desprecian toda novedad, que no vieron ejecutar à sus padres, si suplican nada pide para su contenta con ser util à la Patria, y servir la con su aplicacion; pero desea que el quel pobre Labrador lejos de perder sus expensas y el fruto de su laboriosidad, logre algun estímulo de su industria. La Sociedad Economica de Val^a es muy ilustrada para que deje de conocer esto mismo, ni es creible se resista de que el que espone animado del mismo patriotismo que aquella, solicite q. inmediatamente evacue su informe. Por lo qual, se suplica se sirva V. E. mandarlo así, como lo expone, y en que recibirá merced. A. Sanchez y Mayo 5 de 1790.

Como por
Co. d.

Mariano Matteman
y Calatayud

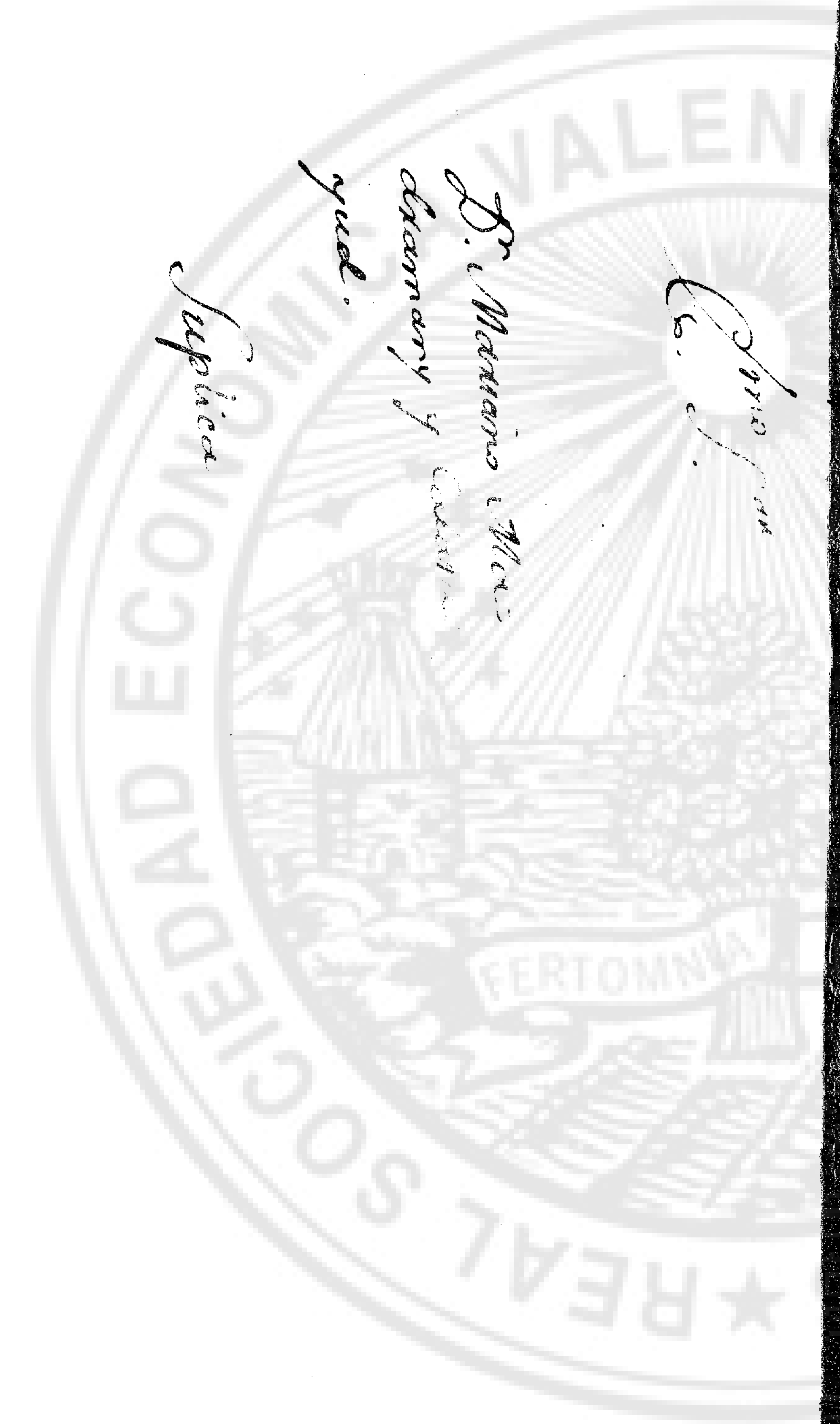
Dr.
ins.
cife.
por la
y preven.
da core.
ligente
ile, me
obliga
tuno
que
ria
suma

Apéndice

al Discurso sobre la segunda cosecha de seda por D.º
Mariano Itadramany y Calatajudo, en el qual para in-
struccion de los que quieran hacer nuevas experiencias sobre este
descubrimiento, se exponen ~~superados~~ algunos inconvenientes por la
industria de un aplicada cosechero y con auxilio de las luces y preven-
ciones del Autor.

..... Labor omnia vincit. Virg. Georg. lib IV

Las dificultades que respecto de la proyectada segunda cose-
cha de seda, se ofrecen desde luego á qualquiera inteligente
y practico observador de unos inspectos tan delicados como utiles, me
estimularon á exponerla, y mi amor al bien publico me obligo
á que pensare y propusiere los medios que juzgare mas oportunos
y eficaces para superarla. Animo á mis conciudadanos á que
hiziesen repetidas experiencias en obsequio de la patria,
y manifestase mis vivos deseos, de que la laboriosidad, la industria



Itadramany y Calatajudo
Superados
D.º Mariano Itadramany y Calatajudo

y la aplicación triunfaren practicamente de tantos
obstáculos como se oponen en las teoricas razones, que se
oponen á tan glorioso pensamiento. No solo en los Reynos
de Granada, Murcia y Valencia fue bien recibido mi
Discurso, sino que en Florencia en el Diario erudito de Agri-
cultura se hizo inmediatamente un extracto de él, hon-
rando al mismo tiempo mi persona, mi zelo, y en especial
el sabio Ministerio de España, que fomenta este pro-
yecto con los repetidos premios que propone. He pensa-
do yo muchas veces en la dicha que lograría, si contri-
buyese á los adelantamientos de esta industria; mas
ahora ya me parece puedo lisonjearme de que percibo
el fruto de mis deseos en las primicias, digámoslo así,
que me ofrece la ingeniosa industria de Francisco Le-
rales, vecino de la Villa de Vallada en el Reyno
de Valencia; que se valió de las luzes que havia
leído en mi discurso, de algunas advertencias que verbal-
mente le hice, de su práctica, y del ingenio que le dió
naturaleza. No padese este labrador el comun achaque
de aquellos que sin el debido examen, ni experiencia re-
chazan y desprecian toda novedad, quien por lo mismo
tubo el gusto de ver felizmente concluidas todas se

quindas cosechas de seda que hizo, la una en el año pasado
1787, y la otra en el presente, habiendo vencido muchos in-
convenientes y obstáculos por los prudentes medios que voy
á publicar en beneficio de la causa pública, con el objeto de
que sirvan de tales avisos y practicas otros labradores,
y se perfecciona este proyecto, que santará sin duda á la uni-
versidad la gloria inmortal de la Nación.

En mi antecedente discurso expuse que los hue-
vos, ó la simiente nueva, que luego despues de la cosecha
principal ponen las mariposas de los gusanos de la seda,
no es apta para la segunda cria: daré repetidas experi-
encias que irá hechas por M. Maurrier de Sauvages, lo
acreditan así con evidencia; lo qual consiste talvez en
el embrión de tales orugas necesitan en estos climas que
trasevra un cierto periodo de tiempo, qual es el de
cerca de un año, en que se preparan y en que adquieren
la perfeccion necesaria para desenvolverse con el tem-
ple de la siguiente primavera, habiendo resistido sin
fomentarse el mayor calor que se experimenta en el
Estío. Quizá será tambien otra de las causas de lo que
en este particular se advierte, que la corteza ó casca-

ra de aquellos huevecitos recién puecos, es al principio compacta, y sus estrechos poros niegan el paso al calor; pero haciéndose estos mayores con el tiempo, y la moderada fermentación, que su naturaleza pide, se crivan en Abril felizmente aquellos preciosos insectos. El mismo Sauvages (1) atribuye la extraordinaria y prematura salida de los gusanillos, que en el crío se dejan ver alguna vez en la simiente nueva, a que siendo mas delgadas o mas debiles sus cascavas admiten facilmente el calor, y se animan fuera del tiempo regular. Pero la misma debilidad comprende a aquellos insectos, que no siguen la ley comun, como se colige de la escasa seda que producen. Por lo mismo tampoco debemos hablar de estos casuales y varios fenomenos, que jamas nos podrian dar una abundante cosecha, sino de la probabilidad o evidencia de una segunda cría de gusanos, que compensando o excediendo las expensas del labrador y su trabajo, produzca la utilidad de una considerable cantidad de seda, aunque sea menor que en la primera cosecha por los motivos que expuse en mi Discurso. (2)

(1) Mem. sur l'educ. des vers à soie. l. mem.

(2) P. 30.

Supuesta la inutilidad de la simiente nueva para la proyectada cría de los gusanos de la seda, propuse yo al publico el medio de guardar alguna porcion de la añeja hasta el tiempo oportuno en que deve darse principio a esta segunda cosecha; inlinie tambien algunas precauciones para preservar la misma simiente del calor de la Primavera, y avisarla de luego que las moreras empiezan a ver-tonar: despues de quitada la oja para los gusanos de la cría principal, citando un feliz exemplar de este metodo, experimentado en la villa de Castellon de la Plana Reyno de Valencia. (1)

Bien instruido Francisco Perales de estos extremos vió en la primavera del año 1787 de un nuevo metodo para conservar sin fomentarse la simiente de los gusanos de la seda hasta el dia 10 de Mayo en que la preparó para crivarla; metiolas en unos vedomas de vidrio, y á esta en el agua en que la dejó hasta dicho tiempo; conto que con siguió que participase a questa simiente de la frialdad que se conserva en el agua, sin que una humedad continua

la deteriorase. Mas deve tambien suponerse que aquel ad-

(1) Véase la p. 14 del mismo Discurso.

vertido Labrador dejó la misma Nedoma descubierta por el cuello, y de otro modo no hubieran salido los guanillos; pues se ha experimentado muchas veces, que habiendo se conducido desde otras Provincias al Reyno de Valencia algunas porciones de Simiente en ampollas muy tapadas, se inutilizó aquella, por que necesita ciertamente de mucha transpiracion para no sofocarse y perderse del todo. En este año ha usado Perales para conseguir el mismo fin del medio de llevar en la eracion mas vigorosa del Invierno una porcion de Simiente a la villa de Biar, lugar poco distante de Vallada donde vivia, pero notablemente mas frio por su alta situacion, y por las nieves que suelen cubrir sus cercanos montes. Dejó este diligente cosechero la misma simiente al cargo y cuidado de un amigo, colocada en el alojamiento mas fresco de su casa, donde se mantuvo bien invernada hasta el dia 16 de Mayo, en que la recogió, por parecerle ya tiempo oportuno para avivarla (1) el pedimento de Perales y en virtud de auto del mismo dia, dado por el Alcalde Ordinario de Vallada, se reconoció y encontró muy sana, y sin fermentacion alguna

(1) Consta por el testimonio del Ex^{mo} del Juzgado de Biar, inserto en el expediente, q. para credito de su industria segunda cosecha inquirió ante la Justicia de Vallada Francisco Perales, de cuyo extremo

aquella simiente, que pesó una onza, tres quartos y dos adarmes, y se devolvió al mismo interesado a fin de que la avivase para la segunda cosecha; cuya diligencia se hizo con la mayor formalidad, y con intervencion del Sindico Procurador Gral. (1) El brigador aquellos huevecillos con alguna topa de lana, como se acostumbra, se fomentaron y dieron sus guanos dentro de seis dias, esto es, en 22 de Mayo en que el Escribano Toaquin Perales que autorizaba este expediente, reconoció por decreto del mismo Alcalde las carecas de aquella simiente, y advirtió averse avivado y salido con la mayor felicidad y perfeccion (2) cuyos guanillos hallaron desde luego vebrones tiernos proporcionados a su delicadeza, que les suministraron las mozeras peladas avria unos ocho dias, segun el tiempo regular que estas necesitan para renovar sus tallos y brotes, rompiendo las yemas o botones en que se contenian.

Ta dice en primer discurso que el excesivo calor del Estio da lugar a un incremento a las ojas de la mozeras que se avivan, y cuya diversidad las hace inutiliter para los guanos de la segunda cosecha, que tienen sus dientes y

(1) Consta por el testimonio del Ex^{mo} del Juzgado de Biar, inserto en el expediente, q. para credito de su industria segunda cosecha inquirió ante la Justicia de Vallada Francisco Perales, de cuyo extremo
(2) Consta del referido testimonio

mente pequeños, y la oja demarcado firme o endurecida por los muchos dias, que pasan mientras las mariposas salen de sus Capullor. en el mes de Junio, poner la simiente de la zona esta, y se aviva. Este es en efecto otro de los motivos por que debe despreciarse para este proposito la simiente nueva, aun quando toda ella fuese capaz de animarse en el erio. Por el contrario segun las experiencias hechas en la villa de Vallada con la simiente vieja queda felizmente heredada la proporcion que tubo el respectivo estado de aquellos segundos guanos con el gradual incremento, y dureza de la oja. Ademas haciendose con la simiente nueva la segunda corecha de seda mas rempiana (lo que no puede executarse con la nueva) no sera la estacion tan calurosa, ni vendran a caer los guanos en el tiempo mas figurado del erio, en que los bochornos causaran total ruina, no siendo quiza bastante poderosas todas las precauciones que yo tengo tomadas para liberarme de tan formidable enemigo.

Desde el dia 22 de octubre, en que los apreciados guanos de Perabon salieron de sus conchas, y hasta que corrieron los capullor, pararon 3 dias para tambien hacerse con la segunda corecha en el dia 30 de Junio. Cuya experiencia

(1) En dicho testimonio.

ya que hecia hecho el mismo experimento en el año anterior, se que luego habien eno, se creditan que esta mucha cria de guanos se puede levantar en una tercera parte de tiempo menor, que los primeros. Por lo que pudiendose empezar mas temprano las segundas corechas con la simiente vieja, y con el mismo suspendere un poco tiempo, como sucederá regularmente, tendran las moreras el tiempo suficiente para que en el erio puedan crecer con aquellos mismos tallos, y nuevos, o barrigos, que se cracieron tercera vez, llegando tambien a endurecerse lo bastante para resistir las impresiones de los excesivos y extraordinarios frios, que suelen algunos años de latir.

De todo lo qual se infiere que conservandose la simiente nueva por el invernado o por otro medio se evitan de un golpe, digamoslo asi, quatro gravissimos inconvenientes; el primero consiste en la misma inutilidad de la simiente nueva; el segundo en la desproporcion y dureza de la oja con respecto al estado de los guanos; el tercero en los calores de la simiente tan perjudiciales a la corecha de la seda, y el quarto en fin en el poco tiempo que necesitan los babillos de las moreras para crecer, endurecerse y resistir los frios del invierno en caso de retardarse la

(1) Véase mi antecedente testimonio.
(2) La conservo del modo que tengo referido.

segunda cosecha, como sucederia necesariamente si nos
valiesemos de la simiente nueva.

Tampoco de ~~esta~~ ~~origen~~ para mayor instruccion
en el asunto, que el mismo Perales en el año pasado de 1787
havia hecho otra tentacion y experiencia de la
segunda cosecha de seda, habiendo arivado tres quartos de
simiente a ultimos del mes de Abril, y otra tanta
el 10 de Mayo: de la primera de estas dos cosechas
se concluyó en el dia quince y la otra en 29 de
Junio; de las quales percivió seis libras y tres onzas de
seda fina de muy buena calidad, y una libra y diez
onzas de oval ó ~~Alucar~~ (1) Aunque Perales hizo pre-
sente en aquel año a la Real Sociedad economica
de Valencia el feliz exito de estas segundas cosechas
de seda, no le adjudicó aquella el premio, al parecer
por la justa razon de no haver entonces justificado
todos los demas extremos, que se prevenian, y expresa-
va el Capitulo de Valencia inserto en la Gaceta
de 22 de Abril de 1787. (2)

No se acordó por esto aquel aplicado

(1) lo declaró así Vicente Giner Alcañiz, el que lo fue tambien de la mi-
ma seda, segun consta del citado testimonio

(2) Vea se la p. 2 de mi ant. Disc.

labrador, antes bien como se se le huvieran propuesto

en su empeño nuestro expimulo se dedico de proposito en
este año a inventar y poner en practica otras precau-
ciones contra los inconvenientes de esta segunda cosecha
de seda, acreditando la continuacion del mismo Expediente

del mismo año referido prevenido por el Rey nuestro Señor, y por la

Sociedad economica de Valencia; sino tambien las nue-

vas industrias que dirigitio para superar las mayores

dificultades, pasando a mi juicio mas alla de los limi-
tes, que en el asunto señalava la esperanza.

Para evitar pues Francisco Perales el calor exce-
sivo, y el bochorno tan perjudicial a los gusanos de la seda,

como yo exponia, eligió una Camara como decimos en Va-
lencia, con alojamiento proporcionado, y en el que concurrían

muchas de las circunstancias que previene: Dióles a los gu-
sanos la ventilacion posible, dejava abierta las ventanas

por las noches, y por las mañanas; las tenia bien cerradas
en las horas que se sentia el mayor calor del sol; en el

poquito, en tornada las que cabian acia el medio dia, de san-
do solo entrar alguna vez el aire por las que miraban

al septentrion: Rociava el suelo con agua; ni se descuidó
jamás en dar frecuente comida a los gusanos, que deve

ser la principal atención en la segunda cosecha
no haciendo a la verdad otra precaución mas poderosa
contra los ~~peñeces~~ efectos del calor: En fin usó este
labrador de todos los medios que yo prevenia en mi
Dirección, y cuya practica le encargué mucho.

Como se senten la loable vigilancia
de este laborioso hombre en usar de dichas precauciones con-
tra el calor, sino que inventó su ingenio un particular
y extraño Recurso. Hizo, y colocó en un ángulo de su
cámara una rueda de seis palmos, o poco menos de larga,
sobre cuyo eje entre otros que de él mismo salian, distantes
entre sí igualmente, clavó otros tantos lienzo, de modo que
formaban digamoslo así, tres arcos de quatro palmos
y tres cuartos de anchura, y de longitud de la misma rueda,
la que se alzaba sobre sus pies (1) Quando se advertia
en el alojamiento, donde Perales hacia el ensayo de su segun-
da cosecha, demasiado calor, bochorno y tifo, daba muchas
y violentas bueltas a la máquina, por cuyo medio sen-
siblemente se refrescaba, y se renovaba aquel ambiente. Obser-
vó yo con mucho gusto en la ocasión que estuve en Vallada
solo con el objeto de ver el estado de aquella cosecha, que al
percibir la ^{causación} ~~causación~~ q. causava el tifo, levantaban

(1) Véase los anexos a. b. fig. 1 y 2.

aquellas guarnillas sus Cabezas como que recibian ali-
vo particular, y me ocurrió que la misma especie de
rueda, podría ser útil, y conveniente en algunos dias
muy calurosos de la cosecha principal.

De esta Máquina hizo tambien igual Relación
el Escribano del Juzgado de Vallada en una de las
muchas ocaciones en que con la correspondiente forma-
lidad, y con asistencia del Sindico Procurador General,
se constituyó en la Casa de Perales, en consecuencia de
la solicitud de este Cosechero, y de las providencias del
Alcalde Ordinario: Yo vi de en su Testimonio que en
27 de Junio de este año, dia muy caluroso, á esto conti-
nuó Francisco Perales, y Tetrudiv Perales su conxor-
te tomaron las manillas de la Explicada Rueda,
y con particular destreza la dieron muchas bueltas
refrescando por este medio la andana, ó el lugar
donde se criaban aquellos guanos, el qual tenia
mas de veinte pasos de largo, y que ala Extre-
mad de este ensenae de la misma Rueda se consti-
tuiron el propio Escribano, y el Sindico Procura-
dor General, y percivieron el aire que dava aquella
Máquina, poniendo muy fresco todo el alojamiento
de los guanos.

(2) Se acredita por el mismo Testimonio presentado al Ex. ^{mo} Sr. Conde de Florida Blanca.

Con tan exquisitas, y cuidadosas precau-
ciones esta segunda cosecha de Seda salió feliz, y Pera-
les victorioso contra muchos obstáculos, q. se advier-
ten en este nuevo ramo de industria. Pues certifica
el mismo Cerivans que los gusanos fueron muy her-
mosos, y Meios como si fuesen de la primer cosecha; (1)
que algunos estaban hitando sus Capullos, otros los
havian ya formado con la maior perfeccion (2). Qui
haviendo accedido nuevamente en el dia 30 de Junio
al lugar donde se hacia aquella cosecha, la encontró
rematada, y reducidos los pocos gusanos que queda-
ban à un estrecho ambito, à Cavitta de bojas para
que acabaven de hilar, segun se explica con las
palabras tecnicas, de que usamos en el Reyno de
Valencia. En el dia siete de Julio

- (1) Lo mismo adviene yo quando pare averlos des-
pues de su Tercer dormida.
- (2) Los mas adelantados se havian embolsado en el dia
25, y los otros en 26 de Junio, segun la Relacion q.
consta hicieron Fran. Perales, y su Muger.

(añade) se desembolsó limpio, y descadaixo (2) con
prevencia, y peso el capullo de escuma (3) cinco quan-
terones (4) una libra y seis onzas, y el atandido
quatro libras, y seis onzas; y en 1.º de Julio (prosigue)
haviendo comparecido ante mi Pedro Tiner Maestro
Atlandero, y Lorenzo Colomer su ayudante, y puesto
me a manifesto dos Tuedas de Seda que havian
hilado de Fran. Perales de la segunda oja de Nostrini,
empreñaron ser dicho Capullo muy grueso, y firme
como si fuera de primera cosecha, y que dava la seda
muy voluntaria, la que se havia hilado con la ma-
ior perfeccion sin conocerse la Seda ser de primera
cosecha ò de segunda.

- (1) Desembolsar es quitar de los Camizos las lomas
en que hicieron sus Capullos los gusanos de la Seda.
- (2) Descadaixar es quitar aquella tela basta blanqueci-
na q. llamamos en Valencia cadaixo, q. hacen los gusanos
antes de empezar sus Capullos, p. asegurarlos en el lugar
donde hilan.
- (3) Escuma es el Capullo perfecto, y vano en contraposicion al Real
y otros Capullos imperfectos.
- (4) Se deben entender estos quanterones con respecto a la
arroba, y avi cada quanteron se compone de 2 libras va-
lencianas

Enfin concluíse q. haciendo se pesado en su presencia las mismas dos libras de Seda fina (q. produce con los cinco cuarterones una libra y seis onzas) de Capullo escuma) se encontraron cinco libras, y dos onzas de Seda fina, y que de las quatro libras, y seis onzas de Capullo al ducar sale media libra de seda inferior (2) Como sucede tambien en la primer cosecha. Debe advertirse que en el Reyno de Valencia a cada quarte-
 ron, o denuebe libras de Capullo, siendo este muy bueno y no de otro modo, sale regularmente una libra de Seda; de lo que se infiere la superior calidad de aquel Capullo de segunda cosecha, que produce la Seda con esta propor-
 cion, y sin desperdicio. En el año de 1787 percibí el mismo Peralez nueve libras, y una onza de Seda de los nueve Cuarterones que tubo de segunda cosecha, q. fue respectivamente de la misma calidad q. la primera. (3)

Las dos libras de Seda de que tengo hecha mension y que continian

(1) Hacen 46 libras, y media de doce onzas Valencianas
 (2) Dextodo consta en el mismo Testimonio
 (3) Lo declara asi Dizenae Tiner, q. hizo, una, y otra seda de las dos cosechas de Peralez, el Capullo produ-
 jo una onza mas de Seda que suele dar regu-
 larmente.

camorce. madejas fueron presentadas por el mismo Autor de esta Diverucion al Ex^{mo} Señor Conde de Florida-
 blanca, que con tanto zelo promuebe, este, y otros utiles y gloriosos adelantamientos de la Agricultura para felicidad de España. Tambien se le entregó a S. E. uno de los Tomeros, que se sacaron de los Camizos, en que los guamos de la segunda cria fabricaron sus preciosos Capullon; cuyo peso, y bondad lleva aun juicio muchas ventajas a los de la primer cosecha: por q. son firmes, gruesos, de buen color, hermosos, y perfectos.

Con los medios que previne en mi Discurso y con las demas inductivas producciones q. he referido aver usado para el bien publico, venisó practicamente muchos de los inconvenientes, que yo exponia con el objeto de que no se dixiese diligencia alguna para superarlos. Quida por explicar el metodo q. ha inventado el mismo Peralez, para libertarse del maior escollo q. parecia a primera vista inevitable, y que havido el motivo principal de la terrible oposicion, que en muchos ha experimentado este proyecto. Consistia pues esta dificultad en la ruina de las Moreras, que prudentem. se declaran en caso de despojarse sus vecinos para la segunda cria de los guamos de la Seda. No menor

el temor de que se disminuyese notablemente la Osa
en perjuicio de las cosechas siguientes sacrificando
se el principal, y conocido interes al accesorio, y
contingente para remora de los adelantamientos de
esta cosecha. Lo mismo pondre este obstaculo, que
ciertamente creia entonces muy difícil de vencer.

La verdad poco importaria el feliz éxito de las
reñidas, y de cualesquiera otras segundas cosechas,
de Seda si quedare en pie tan terrible inconvenien-
te. Mas Francisco Peralez parece le evitò, accredi-
tando que puede percibirse de la segunda cria de
guanos al menos una tercera parte de Seda
con respecto a la que se cose en la primera, y esto
sin perjuicio de las moreras, a cuyo fin inventò un
metodo de mondarlas para que sin menor cabo
suyo, ni de la seda que se cose regularmente se
pudiese pelar de bastante para una considerable
segunda cosecha (1)

(1) Consta de la Citada Certificacion.

Para cuya inteligencia deve suponerse que no es
uniforme la practica de mondar las Moreras en
el Reyno de Valencia. En algunos Territorios v.g.
en la Huerta de aquella Capital, quando advierten
los Labradores ser ya demoriada la Esperanza
de los Vastagos, y Chorrinos, y que estos son por
lo mismo, cortos, debiles, y nucleos, produciendo
escasa Osa, desmochan todo el Ramen de la
morera a distancia de medio palmo del Tronco (1)
para que este hecho nuevo, y poderoso Vastago;
y en pasando otros tres, o quatro años en q. vuelve
a ponerse leñosa la Morera, y à dar por consigui-
ente poca utilidad, emprendan la misma Operacion.
En otros Pueblos, y en especial en las Liveras de
Jucar todos los años se podan las moreras, pero
no del modo explicado, sino de otro muy ventajoso
a juicio de las personas inteligentes. Porq. allí no des-
mochan del todo los Labradores sus moreras, sino q.
solo mondian ciertos vastagos que son mucho mas
perjudiciales que utiles: hacen diversa Eleccion de
las Ramas mas nuevas, mas poderosas, y mas
aptas para producir nuevos populosos, las que

(1) Del modo que lo denota la fig. 2. Estampa 2.

limpian tambien de las varas cortas, y deviles: cortan

~~Del modo de limpiar las fig. 2. de la Estampa 2.~~

cuosimismo otras ramas, que aunque sean gruesas, y largas tienen pocos bastagos, o estan torcidas, cuyos jugos nutritivos se disipan por esta razon, hallando el pavo poco expedito.

Los mas habilis, y practicos Podadores limpian las moreras por dentro, y las descargan de su Ramero dandolas por fuera una figura igual, y Redonda.

Por este modo se consiguen dos utilidades, la una Consiste en que el que debe cortar la dfa, lo hace con facilidad sin embarrasarse con las Ramas de dentro, y la otra mas considerable ventaja es, que de este modo quedan las dfa mas aptas para que en ellas Obre la accion del ayre, y del Sol, y les den maior incremento. Se acortan tambien las Ramas de masiado largas, y quando estas se dividen, endos, o mas varas se mondan las viejas dejando la mas tierna, joven, y Corta. En fin se limpian las moreras con una mitad o tercera parte de leña menor, (1) pero renovada, diga mas lo asi, todos los años. (2) por las nuevas fuerzas q. adquieren;

(1) Sobre cortar mas, o menor leña, no se puede dar regla fija, viendo solo la q. diagen las circunstancias del maior, o menor poder, de la Morera.

(2) Véanse las dos moreras q. se presen en la figur. 1. y 3. Estampa 2: aquella es una morera acabada de

las mismas dan en lugar de mucha inutil mora dfa abundante, y provechosa, que tampoco cuesta tantos jornales de entrecacar del expevo Ramero. Uno de los mejores efectos que produce esta poda es dar nueva actividad al jugo nutritivo, obligandole a que halla Caminos mas faciles, y desembarazados, y hacer que el Arbol produzca ventajas que den con usura el provecho de las Ramas que se cortan. Por cuia razon Valcarcel, (1) y Sauvages (2) prefieren esta monda o escarda al desmoche total de las moreras.

Siguiendo pues Fran. Peralez, esta semejanza practica que tambien se adopta en Vallada, halló el Remedio para que pueda hacerse una tercera parte por lo menos de segunda cosecha de seda con respecto a la primera sin perjuicio de las Moreras, ni de la dfa para la cria principal de los gusanos. Empezamos por la diminuta Explicacion que el mismo hace del methodo, que sigue, y luego lo

expelar para los gusanos de la Seda, y esta la misma, pero limpia, mondada, o escardada segun el methodo Explicado.

(1) Agric. Universal Tom 6.

(2) Mem. sur les vers à soie.

Explicaré yo de modo que se entienda mejor, y quede
mas ilustrado este interesante punto en benefi-
cio de la Cauza publica.

En el pedimento pues que el mismo presento
ante la Justicia de Vallada para acreditar por sumario
los extremos conducentes dice: (aunque con expre-
siones menos claras) que luego despues de pelada la pri-
mera Oja se cortan acosa de palmo y medio las varas
que se comprehende de verse de jar ala morera segun
su Terreno, y sus fuerzas, sin podarse la Leña que
se havia de quitar en su monda, y que esta es la que
produce a juicio prudente la mitad de la Oja de Roborin
con Respecho ala cosecha principal; (1) que estas Ra-
mas sequitan despues de pelada su Oja, de jandose las
Otras que estavan ya cortadas a cierta distancia,
y limpias, cuyos Vastagos siguen creciendo para la
produccion de la Oja en la cosecha del año siguiente

El mismo Señal. me ha Remitido dibujadas 2.
Morenas, en que quiere denotar el metodo de su poda
para que se recoja una considerable segunda Cosecha
de Seda sin perjuicio de la principal; (2) la una (3) de

(1) Los Fexigos de pomen que podran cogerse la tercera
parte de Seda con Relacion ala primera Cosecha,
y sin perjuicio de las Morenas.
(2) Son las morenas 3. y 4. Etam. 1. (3) fig. 3.ª N. 3

nota la morera oxonada de mondar; las varas de esta
mas largas son las que deja aquel Labrador para la
segunda cosecha, (1) que se cortan inmediatamente
despues de pelada su Oja; las Otras que tienen las
puntas cortadas, (2) y estan ya limpias son las que
deven de jarve con los Fallos que nacieron para que
tomen incremento en el Estio, o se hagan Vastagos lan-
gos, y poderosos, para el año siguiente, y den en fin Oja
para la Cosecha principal sin de quitamiento sus
varas. La Otra figura manifesta la morera despues de
a provechada, su Oja Roborin, se cortaron quedando las
Otras con sus Fallos, y Nuevos.

Mas estas morenas se suponen pequeñas, y
todavia con pocas, o ninguna Rama maior; es fuerza q.
acomodemos la misma, o semejante practica a otras
morenas, para que el Publico Reciba en el asunto una
institucion mas general, y acomodada ala inteli-
gencia de los Labradores, que se confundirian

(1) Señal. Morenas. 3. y 4. Etam. 1.
(2) N. 3.
(3) Señal.
(4) Let. 13.

al mirar el distinto estado de sus moreras respecto
de las de nuestro Perales.

Debe pues tenerse presente la explicacion
que tengo hecha del mejor, y mas acertado metodo
de mondar las moreras. La 1.^a figura de la Estampa 2.^a
denota una morera despues de despojada de sus ojas
para la principal cosecha de Seda, y la 3.^a manifiesta
la misma, pero mondada ya segun la expuesta practica.
Mas para la cosecha segunda deve podarse del modo
que se deja entender en la 4.^a figura, esto es, limpiando
las mejores ramitas, y cortando las largas, y leñosas
dejando ademas algunas ramas que devian quitarse
afin de que produzcan la oja que se destina para la
segunda cosecha de Seda; las ramas limpias, y
preparadas son las que denota la letra A., las
quales se destinan para que produzcan ventajas
en el verano, y Estio, y oja en el siguiente año
para la primer cosecha; y las de la letra B.
son las que se dejan para la 2.^a cosecha, y que
haviendose aprovechado su oja deben cortarse.
Para mejor inteligencia se podrá ver la

7
Estampa N. 3. en la que la figura 1.^a denota la morera
que despues de haber sido despojada para percibirse la
utilidad de otra cosecha de Seda (1) sacó sus rebrotos.
La 2.^a manifiesta la misma morera, de cuya oja se
mantuvieron los gusanos de la nueva cria, en que se
cortaron ya las ramas que produxeron aquel beneficio
haviendole por el contrario quedado las otras con
los mismos fallos, que no deben hacerse caer por
los motivos explicitados en el presente termino, y se-
gun la Experiencia de Juan Perales es claro q. no
padeceran perjuicio las moreras, ni menoscabo
sus ojas para las demas cosechas, como asi lo tiene
bien acreditado aquel Labrador.

En efecto en 19 de Julio de 1787 declararon Juan
Perales y Juan Fontova Labradores de la Villa de Vallada
q. haviendo reconocido las moreras, de las quales havia
hecho Juan Perales segunda cosecha de Seda, nada
havian desmerecido cortadas con las q. no havian
sido segunda vez podadas, y mandaron q. mandando
de las moreras de la forma, que aquel Labrador lo
hacia no havia inconveniente en hacerse la Expre

(1) De la Estampa N. 3. Estampa 2.

esta cria seguranos, como lo habia acreditado la Expe-
riencia, y lo mismo Respeto del ningun perjuicio de las
moreras dijo Vicente Jimer Alandero, q. lo fue tambien
de la Seda de segunda cosecha (1)

Los mismos dos Fertigos y expertos juntamente
con los Peritos del Juzgado de Vallada Fran. Co. y Manuel
Vila Reconocieron nuevamente en este año las moreras,
de que se sirvió Peralez para la segunda cosecha de Seda,
que hemos referido, y los quales dijeron que
mondamolas segun estaban dispuestas, y con el culti-
vo Regular, o segun uso, y costumbre son buen Labra-
dor se puede hacer sin el menor perjuicio suyo segun
da Cosecha de Seda, por lo menos una tercera parte
con Respeto a la que se percibe de la principal cria
de los guamos. En este ultimo Extremo conviene
el Otro Experto Manuel Vila, ya unq. le parece han
de disminuir las moreras por ser, como dice, tardia la
poda, noteniendo tanto tiempo para producir sus
varas como las otras; pero este Fertigo ademas de
ser unico, y q. los otros quatro afirman lo contrario
(2) da una razon infundada; por q. la monda se hace
al mismo tiempo q. en las demas moreras, solo con la

diferencia q. ademas de las varas de las moreras q. se
podan, acortan, y preparan se dejan otras destinadas
para la segunda cria de los guamos q. se quitan luego
despues de aprovechada su Oja, quedando las otras, que
tienen sus tallos ya fuera, y les resta mucho tiempo
para crecer y hacerse varas poderosas: y asi se evita
tambien el inconveniente q. que les perjudiquen los
fríos de Noviembre, cuyas impresiones resistiran ya
por su dureza, y magnitud. Ademas el jugo nutritivo
que chupan y gastan las ramas que sirven para
dar Oja a los segundos guamos es poco, y no haria
falta a las moreras, pudiendose suplir tambien
con un cultivo muy cuidadoso. Puede decirse con verdad
que Peralez halló el medio de aprovechar precisamente
lo inutil, y aun perjudicial que debia cortarse, dila-
tando solo su monda el tiempo que necesitaba para
la cria de la segunda cosecha.

Yaunque este cosechero nota echo un
computo formal y exacto, qual yo proponia, calcu-
lando las expensas y la utilidad, y haciendo despues
un ajustado cotejo para ver si esta superaba a aque-
llas, con todo basta ciertamente lo que aquel acre-
dito, ni debemos exigir mas de un pobre hombre
el campo. En efecto, que mayor prueba ni mayor

(1) Consta de la misma Certificación.
(2) Los tres referidos y Vicente Jimer, lo expresan el testimonio.

evidente a un conocido beneficio, que compense y aun exceda con proporcion el trabajo del labrador, que lo que del excedente resulta justificado? La ri- miente se abrió breve y felizmente, se criaron los gusanos gordos, robustos, y en poco tiempo; por consiguiente con menor trabajo. Uenaron los cáñizos que regularmente ocupan en una buena cosecha; formaron un capullo firme y esquivo con proporcion ala simu- ente, y por lo mismo con respecto ala oja que comen; la seda fue muy buena, facil a hilar, y sin desperdicio; y tubo es pero que corresponde aun capullo a buena calidad. De lo que legitimamente se infiere que el trabajo y las expensas fueron mucho mayores que el producto, y la utilidad. Porque debe suponerse que todos los gastos de la cria de los gusanos ala seda se reducen en una cosecha regular a la tercera parte, y aun menos; en efecto tomamos algunos labradores el partido de vender la seda parasi con la condicion de poner todos los gastos, como se acostumbra en el Reyno de Valencia, reportan conocida utilidad, y muy con el buen precio q^e logra este fruto: y aun qu-

8.

ando supongamos, que las expensas ocasionadas por la segunda cosecha se deda asiem^{do} a la mitad del producto por el mayor cuidado en la manda a las moreras ^{de} que cosecheno desprecian la otra mitad al beneficio?

En fin Pexaley ha hecho al publico el importante servicio de haber acreditado no solo la posibilidad de la segunda cosecha como quiera, sino tal que compense sin perjuicio a las moreras las expensas, los atanes y cuidados de velos al labrador. Es verdad que necesita esta segunda cria mayor inteligencia y cuidado; que es necesario que se vayan practicando instruyendo los labradores; que solo los muy diestros e inteligentes sabran al principio usar ala referida poda; pero el interes que en ello experimentaran sera poderoso estimulo a una laboriosa aplicacion, en especial en los Reynos de Murcia y Valencia donde la ociosidad, la inaccion, y la pereza no tienen domicilio. Asi que yo confio, que muchos se animaran a hacer esta segunda cosecha siguiendo el expresado metodo, a cuyo fin he escrito

este Apéndice o segundo Discurso; y espero ²aggu-
almente se adelantará muchísimo por medio
de una constante observacion y juiciosa practica
este descubrimiento, glorioso ciertamente para
nuestra España. Gracias al ardiente zelo de
nuestro sabio Ministerio, que con repetidos
premios, y con honrosos estímulos fomenta
una nueva industria, q.^e será altamente elogia-
da entre todos los adelantamientos de la
agricultura; entre el orbe, y entre todos los
siglos:

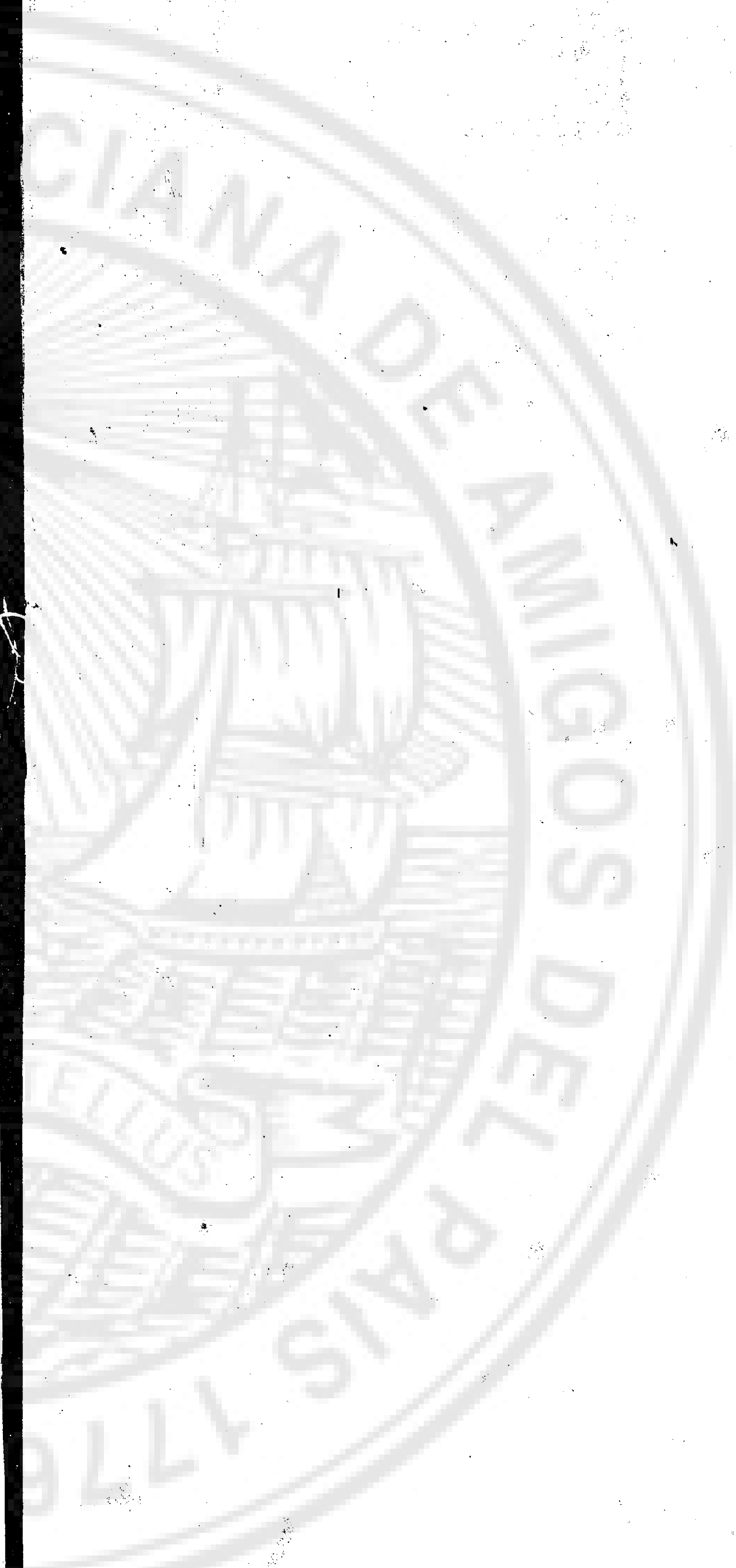
Et nos aliquod nomenque decusque
Lessimus:..... (1)

Pues a la verdad tampoco yo renuncio la satisfaccion y la gloria que pueda haberme en haber contribuido a los progresos de este proyecto ya por medio de mi anterior discurso, ya de palabra en las muchas oraciones que me consultó a aquel diligente labrador, y en que le animé a vencer las dificultades q.^e se ofrecian en una industria, que abandonaron muchos

(1) Virg. Eneid. lib. II.

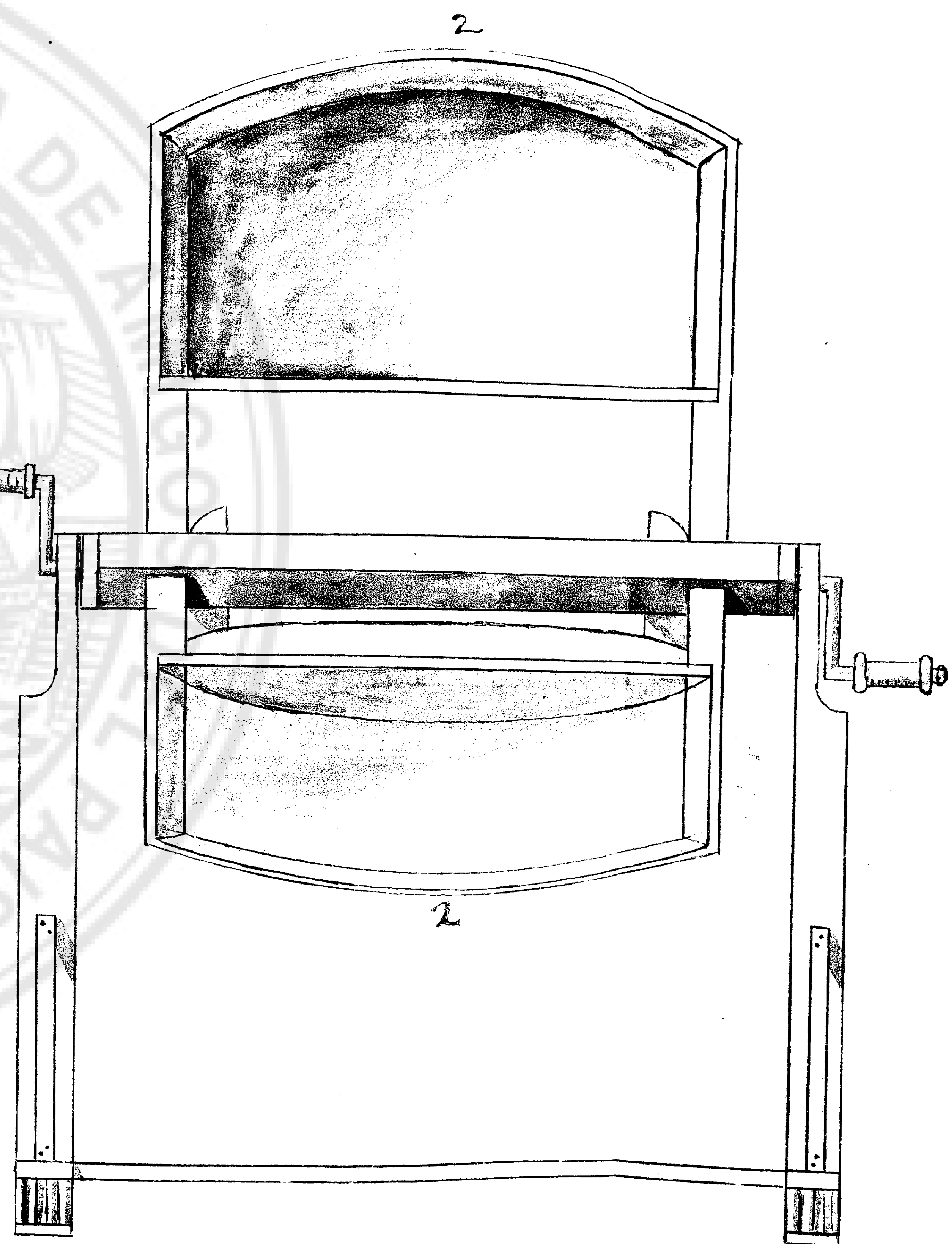
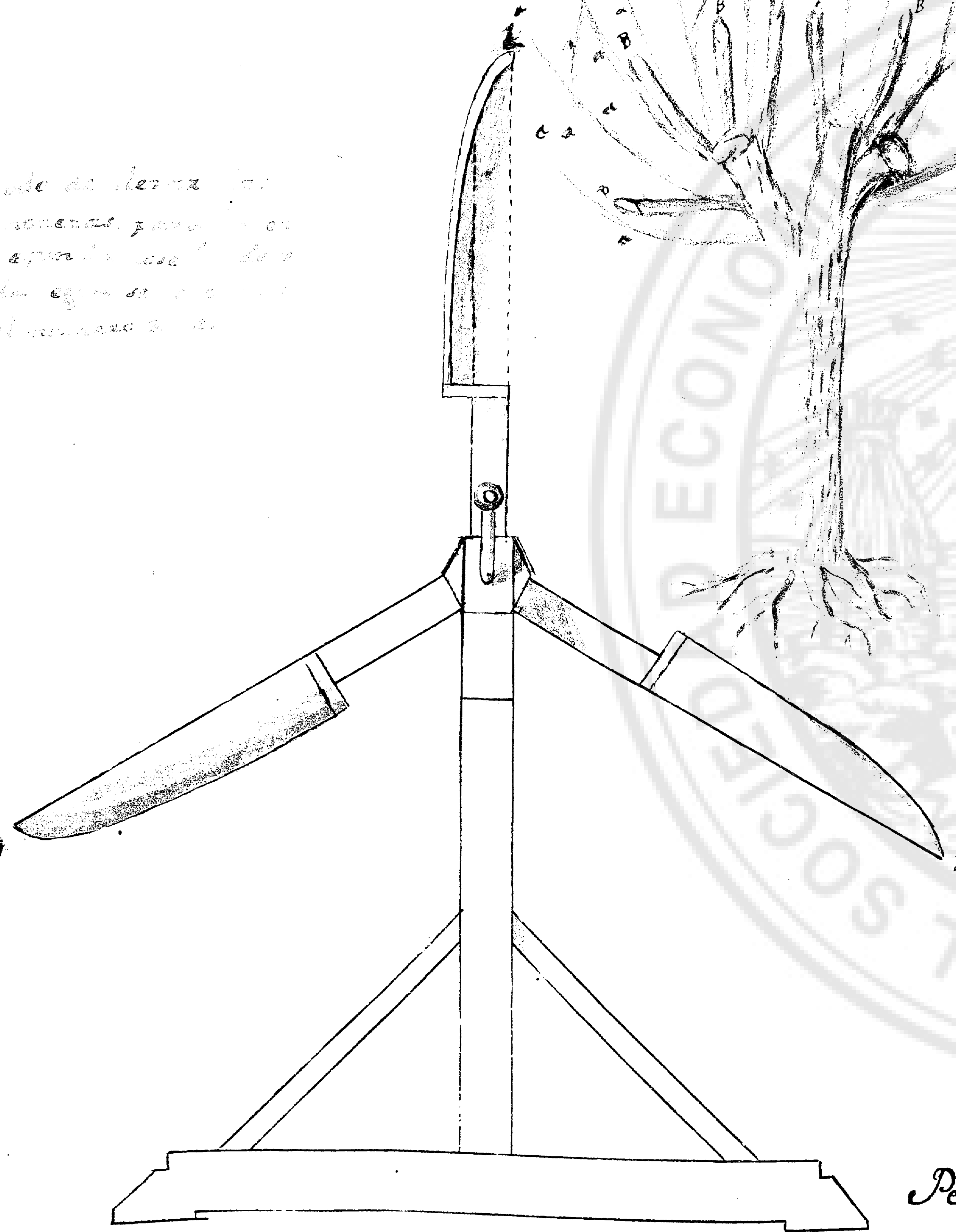
asi Españoles como Estrangeros, acobardados ciertamente con el tropel de tantos obstaculos como debian vencerse.

Fin.

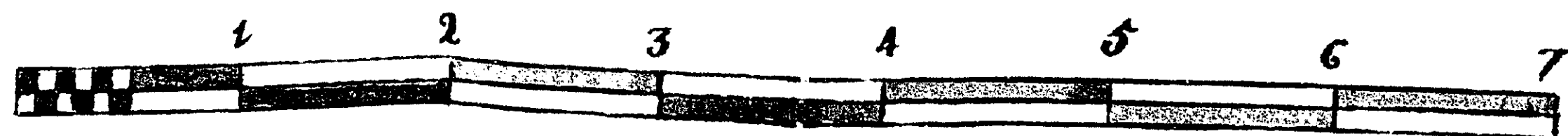


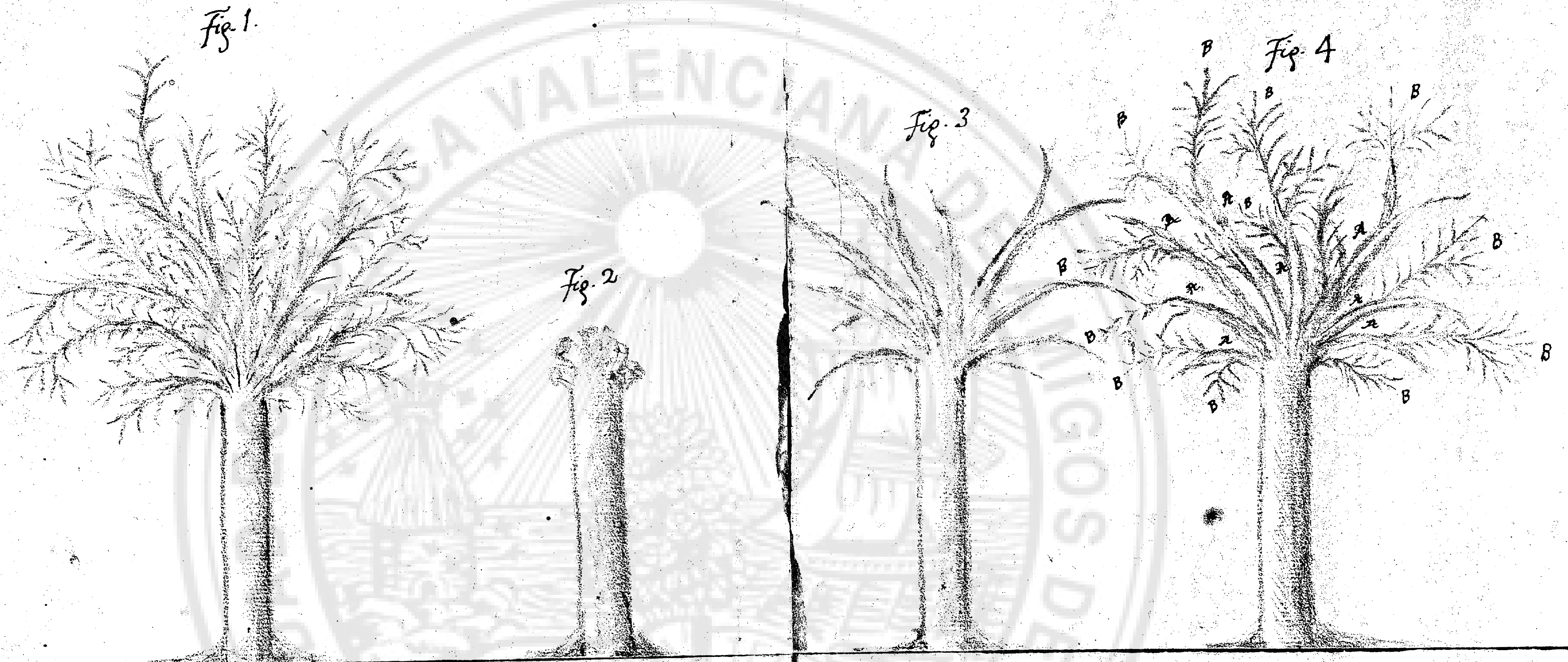
Nota. El escorzado
se hace para quitar el
corte de la corte y para
que el tronco se seque
al todo.

Este es el hierro que
se usa para quitar el
corte de la corte de los
troncos de palmas
al escorzado.



Petipie de Palmas Valenzianas





- Fig. 1. Denota una Moxera a cabada e pelada despues a la primera cocha e seda.
- Fig. 2. Es la misma Moxera ^{como se practica} desmojada a tres en tres o a quatro en quatro años en la guerra e Salencia, y otros territorios e aquel Reyno
- Fig. 3. Manifiesta el proprio Arbol escandado e montado, segun la mejor y may combeniente practica e algunos Pueblos
- Fig. 4. da misma Moxera podada con el objeto e que rindan las ramas y varas letra B. para la 2.^a cocha, y las q.^e señala la A. para la produccion e los vartagos y renuevos, q.^e confieren y aumentan este Arbol para los años siguientes



Fig. 1. Denota una moxera, que despues de pelada su oja para la cosecha principal y mondada segun el metodo de Pexas
 les, y fig. 2. Est. 2, produjo ya sus rebrotines tanto en las ramas destinadas para la 2.^a cosecha, que luego se cortan (le-
 ta A) como en las otras, (let. B) que se dejan con sus rebrotines para conservacion y aumento del mismo arbol.
 Fig. 2. Manifiesta la misma moxera inmediatamente despues de aprovechada su oja para la 2.^a cosecha de seda, y con-
 tadas las ramas que dieron aquella utilidad, quedando las otras con sus rebrotines, y sin perjuicio la
 moxera.